

# Dimensionalidad de la empatía y su relación con depresión, agresión y prosocialidad

## Empathy dimension and its relationship with depression, aggression and prosocial behavior

Victoria del Barrio, Francisco Pablo Holgado y Miguel Á. Carrasco

Universidad Nacional de Educación a Distancia

### Resumen

Este trabajo analiza la dimensionalidad del IRI (*Interpersonal Reactivity Index*; Davis, 1980) explorada mediante Análisis Factorial Confirmatorio. Los datos proceden de una muestra de 721 niños escolarizados, procedentes de la población general, entre 9 y 16 años de edad. Se obtuvieron cuatro factores de empatía. Los resultados coherentes con los estudios previos sobre este tema muestran una relación positiva entre la empatía y la conducta prosocial y una relación negativa de aquella con la depresión y la agresión. Estos datos pueden proporcionar elementos útiles para modificar más eficazmente las conductas disruptivas en niños y adolescentes.

Palabras clave: Evaluación, empatía, niños, adolescentes.

### Abstract

This paper analyses the dimensions of the IRI (Interpersonal Reactivity Index; Davis, 1980). The sample was constituted by 721 subjects between 9 and 16 years old. Different Exploratory Factor analyses were conducted as base on the final Confirmatory Factor Analyses through self-report. The results supported a coherent relationship among Empathy, Depression, Aggression and Prosocial behaviour, the corelationa between Empathy and Prosocial behaviour is positive an negative whith the others variables. This data are usefull to be taking in account to modification disruptive conduct in children and adolescents.

Keywords: Assessment, empathy, children, teenagers.

La empatía ha sido considerada como la capacidad de sentir y experimentar los sentimientos del otro dentro de uno mismo como resultado de un proceso de proyección (Titchener, 1909). Unos años más tarde, Kohler (1929) resaltaba los elementos cognitivos de la empatía, entendiendo que más que sentir y experimentar los objetos era el resultado de comprenderlos. Rogers (1964) aprovechó las características de la empatía para fundar en ellas el proceso terapéutico, lo que dio una aplicación precoz a la empatía y, actualmente, se ha materializado en las neuronas espejo la base biológica explicativa de la percepción del otro (Knut, Buschke, y Walter, 2010) que abre un nuevo campo (Clark, 2010).

En el momento actual, se considera la empatía en sus dos vertientes: bien como un proceso emocional, resultado de la respuesta afectiva vicaria de los sentimientos de otra persona (Bryan, 1982; Eisenberg y Strayer, 1987; Etxebarria y De la Caba, 1998; Hoffman, 1982, 1987; Kohn, 1990; López *et al.* 1994); bien como un proceso cognitivo, consistente en la habilidad para reconocer e interpretar los sentimientos, pensamientos y puntos de vista de los demás (Bandura, Barbaranelli, Caprara, y Pastorelli, 1996; Caprara y Pastorelli, 1993; Desmond, 2002; Eisenberg y Miller, 1987; Eisenberg, Miller, Shell, Mcnalley, y Shea, 1991; Eisenberg, Carlo, Murphy, y Van Court,

1995; Eisenberg, Fabes, Guthrie y Reiser, 2000; Hoffman, 1984, 1987, 1990; López, Apodaka, Eceiza, Etxebarria, Fuentes y Ortiz, 1994). Por tanto, cognición y emoción se unen en el concepto más actualizado de empatía.

En el caso de que se diesen por separado, la empatía exclusivamente emocional podría considerarse como ineficaz puesto que una persona en esta situación no es una buena ayuda. En el caso de la empatía intelectual, la persona empática comprende al otro pero conserva la calma y perspectiva necesarias para aportar soluciones, es esta la que se podría llamar eficaz.

Para Davis (1983a, 1983b), la empatía es un constructo multidimensional que incluye componentes cognitivos y emocionales relacionados con la sensibilidad hacia los otros. A partir de este constructo, ha creado un instrumento de evaluación el Índice de Reactividad Personal (IRI; Davis, 1980, 1983a y 1996). Aunque ninguno de los instrumentos que han evaluado la empatía, está exento de críticas, los autoinformes se han considerado como herramientas útiles para la evaluación de este constructo en población infantil y adolescente (del Barrio, 2002), puesto que se refiere a un tipo de conducta que integra elementos emocionales interiorizados que son más accesible mediante el autoinforme.

Se ha estudiado este instrumento

en niños valencianos (Mestre, Frías, y Samper, 2004). En el presente trabajo hemos abordado la exploración del instrumento en una población heterogénea y compleja como es la zona metropolitana de Madrid y en un rango de edad mucho más amplio de uno de los instrumentos más reconocidos en la literatura científica para la evaluación de la empatía, y más cuando ésta se ha mostrado repetidamente como uno de los inhibidores más potentes de la agresión (Ang y Goh, 2010)

## Metodología

### Muestra

La muestra está compuesta por un total de 721 sujetos españoles no clínicos (46,7% varones; 47,9% mujeres; 5,4 valores perdidos) con edades comprendidas entre los 9 y los 16 años (media 12,82 años y desviación típica 1,33). Los participantes fueron seleccionados por muestreo aleatorio simple procedente de diversos colegios públicos y concertados de la Comunidad de Madrid. Se excluyeron aquellos sujetos no autorizados por sus padres y aquellos cuyos protocolos estaban deficitarios o incompletos. La distribución de la clase social de la muestra es normal y étnicamente es en un 95% caucásica.

### Instrumentos

*Interpersonal Reactivity Index* (Davis, 1980): Se trata de un instrumento que permite medir las diferencias individuales en las tendencias empáticas. Consta de 28 ítems tipo likert distribuidos en cuatro subescalas:

*Toma de perspectiva* (PT). Mide los intentos espontáneos del sujeto por ponerse en la perspectiva del otro ante situaciones concretas de la vida cotidiana sin experimentar necesariamente una respuesta afectiva (e.g. ítem 16: “Después de haber visto una obra de teatro o una película, me siento como si hubiese sido uno de los personajes”). Tiene un alpha de Cronbach de 0,71.

*Fantasía* (FS). Tiene como objetivo medir la tendencia del sujeto a identificarse con personajes de la pantalla de cine, de la novela, etc., recoge la capacidad imaginativa que tiene el sujeto de ponerse en el lugar de personajes de ficción (e.g. ítem 5: “Sueño despierto y fantaseo con cierta regularidad sobre las cosas que podrían sucederme”). Alpha de Cronbach de .78.

*Preocupación empática* (EC). Mide la respuesta del sujeto con relación a sentimientos de compasión, lastima y cariño por los otros, especialmente cuando se encuentran en dificultades. Representa la definición de empatía más utilizada en psicología. Davis incluye el término “preocupación” para

orientar el constructo y establecer la diferencia con el malestar personal (e.g., ítem 20: “*A menudo me siento bastante afectado por las cosas que suceden*”). Alpha de Cronbach de 0,68.

*Malestar personal* (PD). Mide los sentimientos de ansiedad y malestar que el sujeto manifiesta al observar las experiencias negativas que les ocurren a los demás. Esta experiencia conduce al sujeto a intentar aliviar su propio estado aversivo en lugar de ayudar al otro (e.g. ítem 24: “*Suelo perder el control en situaciones de emergencia*”). Alpha de Cronbach de .77.

*Inventario de Depresión Infantil* (CDI; Kovacs, 1992; adaptación de del Barrio y Carrasco, 2004). 27 ítems cada uno de los cuales presenta tres opciones una formulación graduada “estoy triste de vez en cuando”, “estoy triste muchas veces” “estoy triste siempre”. Su fiabilidad obtenida por el índice de Cronbach es .80. La validez concurrente con EED: 0.78. Tres factores: Disforia, Conducta, y Autoestima.

*Escala de Agresión física y verbal* (AFV; Caprara et al.1993; del Barrio et al., 2001). 20 ítems tipo Likert: 1-3. Los ítems enuncian conductas agresivas “me peleo”, “insulto” “Pego patadas y puñetazos”. Posee dos factores de Agresión: Física y Verbal. La fiabilidad mediante Cronbach es .84; Validez de concurrente con el IE: 0.74.

*Escala de Conducta Prosocial* (CP)

(Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001). Es una escala de 15 ítems que se refieren a la conducta de ayuda, de confianza y simpatía: “Intento ayudar a los demás”, “confío en los demás” “intento consolar al que está triste”; se evalúa a través de tres alternativas de respuesta en función de su frecuencia. Su fiabilidad hallada por el índice de Cronbach es de .60.

El análisis de los datos incluyó el estudio de las características descriptivas de la muestra, el examen mediante análisis factorial confirmatorio de la estructura original propuesta por Davis (1980), y la exploración de la estructura interna del instrumento mediante análisis factorial exploratorio (AFE) y confirmatorio (AFC) en una submuestra distinta a la utilizada en el AFE así como el estudio de las propiedades psicométricas de los factores resultantes. Los *softwares* empleados fueron SPSS 15.0 y LISREL 8.71.

## Resultados

### Análisis de la Estructura Factorial Exploratoria

El AFE se realizó con una modalidad de rotación oblicua (Promax) y un método de estimación de componentes principales. De acuerdo con la estructura original, el gráfico de sedimentación (Cattell, 1966) y el Criterio

de Kaiser (1958) se extrajeron cuatro factores para la estructura, posteriormente se analizaron las saturaciones de cada uno de los elementos en el factor correspondiente. Atendiendo a estas saturaciones ( $x_i > 0.30$ ) y al contenido de los ítems de acuerdo con las dimensiones propuestas por Davis (1980) se seleccionó una estructura de cuatro factores (tabla 1). Los autovalores finales y el porcentaje de varianza explicada fueron, respectivamente: 5,07 y 18,1% para el factor 1 (al que mayoritariamente pertenecen los ítems del factor: “Toma de perspectiva” de Davis) y que en nuestro caso llamaremos “Empatía intelectual” que incluye algunos ítems de empatía emocional organizada. En segundo lugar, en el factor 2 se ubican los ítems que coincide con el: “Malestar personal” de Davis y que en nuestro caso denominaremos, “Empatía emocional desorganizada”, puesto que el contenido de los ítems indica que hay reacción emocional que no culmina en ayuda). Sus valores y varianza son 2,88 y 10,28%. En tercer lugar, se obtuvo un 1,71 y 6,12%, para el factor 3 que incluye los ítems del factor “Fantasía” de Davis y que puede denominarse con el mismo nombre, o también “Empatía virtual” puesto que agrupa a todos los ítems que se refieren a personajes de ficción ya sea cinematográfica o literaria. Por último, en el factor 4 (EC “Preocupación Empática” de Davis) se agrupa-

ron los ítems que hacen referencia a la ausencia de empatía, a la impasibilidad emocional y al egoísmo, por tanto hemos decidido denominarlo “Impasibilidad” y alcanzó un autovalor de 1,5 y un 5,38% de varianza explicada.

Las correlaciones entre los factores aparecen al final de la tabla 1. Como se puede comprobar, la “Empatía intelectual” y la “Empatía virtual” son las que han alcanzado una correlación más alta, puesto que ambas son las empatías más positivas.

### **Análisis de la Estructura Factorial Confirmatoria**

Las evidencias de validez de constructo aportadas por los análisis exploratorios fueron la base para estudiar la estructura confirmatoria del instrumento en la submuestra B (361 sujetos). El análisis se realizó mediante el método de estimación *mínimos cuadrados no ponderados*. La especificación del modelo, además de los criterios estadísticos derivados del análisis factorial exploratorio, siguió criterios teóricos procedentes de Davis (1980, 1996).

De acuerdo con estas premisas, se propuso una estructura factorial de primer orden, constituida por cuatro factores. Básicamente, la estructura analizada mediante el AFC se correspondía con la hallada en el AFE y el contenido sustantivo de los factores

Tabla 1

*Saturaciones de los factores de la matriz estructura*

Item	F1	F2	F3	F4
iri21	0,71			
iri11	0,66			
iri8	0,61		0,32	
iri25	0,60			
iri28	0,57			
iri2	0,54			
iri9	0,53			
iri20	0,46	0,43		
iri19	0,40		0,33	
iri27		0,65		
iri24		0,64		
iri17		0,62		
iri6		0,58		
iri10		0,57		
iri7		0,31		
iri3				
iri23	0,35		0,73	
iri16			0,72	
iri26	0,46		0,64	
iri5			0,60	
iri1			0,51	
iri22	0,38	0,35	0,51	
iri14				0,72
iri18				0,68

iri4				0,58
iri15				0,54
iri12		0,34		0,48
iri13				0,46
F2	0,13	---		
F3	0,39	0,20	---	
F4	-0,05	0,24	0,03	---

era igual en lo sustancial. Los únicos cambios son que en el primer factor del confirmatorio aparece el ítem 22 “me considero una persona de buen corazón”.

Estos resultados mostraron un paralelismo con el factorial de Davis, pero con un agrupamiento diferente de los ítems, por tanto no es posible aceptar la hipótesis que el modelo propuesto por el autor se reproduzca en la muestra española, puesto que no hay equiparación en los resultados obtenidos.

A pesar de que el modelo anterior se sostenía tanto estadística como teóricamente, para aproximarnos aun más a la propuesta original de Davis (1980) se decidió analizar si los elementos que componían el factor I podrían ser explicado por dos factores de primer orden, que a su vez, fueran explicados por uno de orden superior (modelo 3). Uno de los factores de primer orden englobaría los ítems 8, 11, 21, 25 y 28,

y haría referencia a la *Toma de Perspectiva*; mientras que el otro, estaría definido por los ítems 2, 9, 19, 20 y 22 e implicaría la *Preocupación Empática*.

Los índices de bondad de ajuste del modelo 3 son:  $\chi^2 (g.l=336; p=0,0001) = 832.43$ ; RMSEA = 0,064 con un intervalo al 90% comprendido entre 0,049 y 0,070; GFI=0,93; y AGFI=0,92. Estos resultados avalan empíricamente la estructura propuesta, cuya solución completamente estandarizada se muestra en la figura 1.

### Características psicométricas básicas de las dimensiones

En la tabla 3, se recogen las características psicométricas básicas de las dimensiones obtenidas en el AFC en el que aparece un 5º factor equivalente al 4º anterior, puesto que el primero se ha desdoblado en dos (Toma de Perspectiva y Empatía Positiva) y que

conjuntamente forman el factor Estilo Social Considerado FG, Los coeficientes de consistencia interna medidos mediante alpha de Cronbach oscilaron .68 para la dimensión “Empatía emocional” (F2) y .76 para la de “*Estilo Social Considerado*” (FG) factor de segundo orden que engloba el 1º y 2º factor. Como puede observarse en la tabla 3, la fiabilidad para los factores

de primer orden resultó satisfactoria ya que, excepto el factor 2 (F2), el resto está en torno a .70.

Las discriminaciones promedio de las dimensiones oscilaron desde .33 para la dimensión de “Empatía emocional” y .45 para la dimensión de “Empatía Intelectual”. En todos los casos, la discriminación media superó el valor absoluto de .30, indicando

Tabla 2

*Solución completamente estandarizada del modelo 1.*

Ítem	FI	FII	FIII	FIV
i2	0,50	---	---	---
i8	0,55	---	---	---
i9	0,61	---	---	---
i11	0,63	---	---	---
i19	0,29	---	---	---
i20	0,59	---	---	---
i21	0,61	---	---	---
i22	0,57	---	---	---
i25	0,58	---	---	---
i28	0,54	---	---	---
i6	---	0,51	---	---
i7	---	0,44	---	---
i10	---	0,60	---	---
i12	---	0,16	---	0,31
i17	---	0,58	---	---

i24	---	0,53	---	---
i27	---	0,66	---	---
i1	---	---	0,45	---
i5	---	---	0,42	---
i16	---	---	0,71	---
i23	---	---	0,73	---
i26	---	---	0,70	---
i4	---	---	---	0,50
i13	---	---	---	0,35
i14	---	---	---	0,73
i15	---	---	---	0,51
i18	---	---	---	0,74
FII	0,48	---		
FIII	0,61	0,61	---	
FIV	-0,14	0,37	-0,06	---

valores adecuados (Nunnally y Bernstein, 1994).

La estabilidad temporal se halló con el transcurso de un año entre ambas evaluaciones. Los valores oscilaron entre .44 para la dimensión de “Empatía intelectual” y de .65 para la de “Empatía Virtual” niveles que son altos considerando el tiempo transcurrido y el tipo de población.

En relación con estos factores obtenidos hallamos sus relaciones con las distintas variables evaluadas.

La depresión correlacionó negativamente, como era de esperar, con

todos los factores de empatía, pero especialmente con el factor 1” Empatía Intelectual” y por ende con la totalidad del IRI y con el factor de segundo orden FG, que engloba la Empatía Intelectual y la Emocional positiva.

La agresión, por el contrario, no correlaciona con Empatía intelectual y si lo hace positiva y significativamente con la “Impasibilidad”.

La conducta prosocial correlaciona positiva y significativamente con todos los factores del IRI excepto con “Impasibilidad”

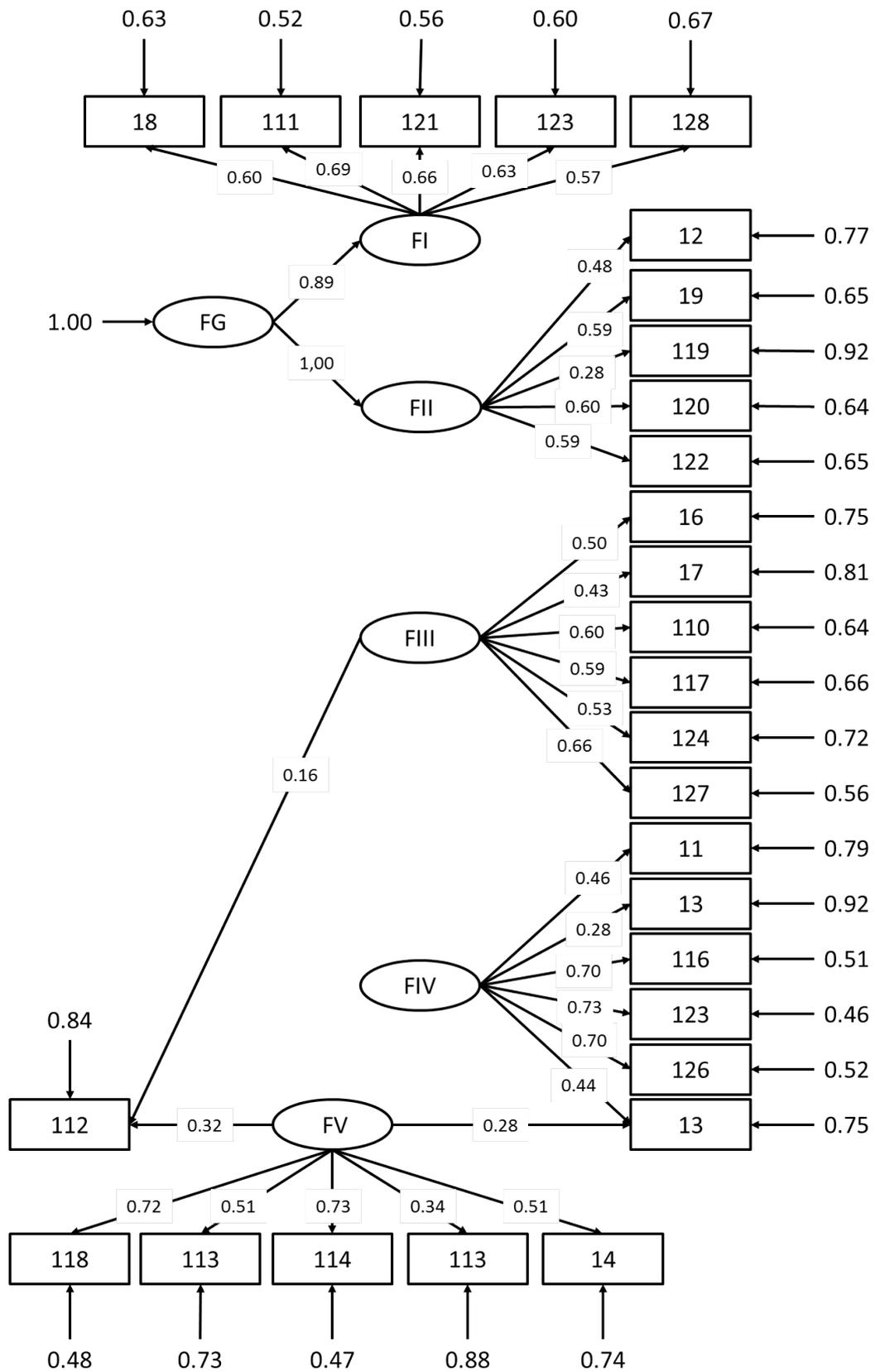


Figura 1. Solución completamente estandarizada del modelo 3.

## Discusión

Mediante análisis factorial exploratorio, se han obtenido cuatro factores iniciales: Empatía intelectual (Toma de Perspectiva) e Impasibilidad (Preocupación Empática), Empatía emocional (Malestar Personal) y Empatía virtual (Fantasía); En este primer factorial exploratorio, se advierte un paralelismo con los hallazgos de Davis y también con la adaptación para adolescentes de Mestre et al., (2004), sin embargo, se advierten algunas diferencias con ambos: en nuestro trabajo todos los ítems, cuyo contenido se refiere a una falta de empatía, se agruparon en un

solo factor, mientras que en los otros casos se reparten en otros factores con carga negativa. Este hecho nos parece relevante, puesto que indica una consistencia mayor en el reagrupamiento de ítems en nuestra muestra.

Si analizamos detenidamente el análisis factorial podemos advertir que la solución metodológica seguida es parsimoniosa y proporciona una estructura factorial similar a la obtenida por Davis (1980), aunque con el matiz que viene dado por el factor de segundo orden FG sobre subescalas: Empatía Intelectual y Empatía emocional positiva, las cuales se corresponderían con el *Estilo Social Considerado* propues-

Tabla 3

*Dimensiones en la muestra total para los factores del IRI de primer (F1, F2, F3 y F4) y segundo orden (FG), y su puntuación total.*

Dimensión	F1	F2	F3	F4	F5	FG	IRI
Media	16,32	15,55	23,75	14,25	16,04	32,02	63,85
Desv. Tipo	4,09	3,66	5,99	4,54	5,69	6,79	12,23
Asimetría	-,06	,11	,08	,20	,56	-,02	-,03
Kurtosis	-,18	-,08	-,32	-,43	,06	,10	,13
Alfa de Cronbach	,70	,68	,70	,69	,71	,76	,80
Discriminación	,45	,33	,37	,44	,44	,42	,33
Test-retest ( $r_{12}$ )	,44	,58	,61	,65	,59	,53	,63
$r_{F\text{-Total}}$	,68	,79	,49	,48	,50	,85	---

*Nota:* F1 “Empatía Intelectual”; F2 “Empatía emocional positiva”; F3 Empatía emocional negativa”; F4 “Fantasía”; F5 “Impasibilidad”; FG “Estilo Social Considerado”; IRI = puntuación total.

to por Davis (1996). El Estilo Social Considerado, incluye características, tales como mostrar tolerancia, cooperación, apoyo activo a los demás, falta general de egocentrismo en pensamiento y acción. Estas características reflejan la sensibilidad a las necesidades y deseos de las otras personas. En estudios con poblaciones de universitarios, se ha examinado la asociación entre la empatía disposicional y las medidas de Estilo Social Considerado (Davis, 1996). En dichos estudios, la disposición a la preocupación empática fue significativa y positivamente relacionada con el Estilo Social Considerado. Malestar Personal y el Estilo Social Considerado se relacionaron de forma significativa, pero negativa, aunque el patrón no fue tan consistente. Trobst et al. (1994) encontraron en otro estudio con universitarios que la Preocupación Empática de disposición se relacionó con la oferta más apoyo social a amigos y extraños.

En cuanto a las características psicométricas de la prueba, éstas son adecuadas. Si se comparan los alfas de Cronbach obtenidos por Davis (1980) en el instrumento original, se advierte una gran proximidad a las obtenidas por nosotros y en el caso de la otra adaptación española nuestros índices de fiabilidad son mejores. Se ha aportado también estabilidad de la prueba, obtenida mediante test retest, la cual, tratándose de población infantil

y adolescente, resultó satisfactoria, así como la discriminación media de los factores.

Ha quedado patente que la conducta prosocial es más probable cuando la persona siente una empatía saludable. Sin embargo, si la empatía está ausente aumenta a la probabilidad de conducta antisocial.

En cuanto a la agresividad, Davis (1996) encontró que los sujetos que tendían a puntuar más alto en Toma de Perspectiva puntuaban más alto en la condición imaginarse al otro. Asimismo, existen datos que indican que el componente cognitivo de la empatía se relaciona inversamente con el nivel de agresividad (Mehrabian y Epstein, 1972; Richardson y Malloy, 1994). En nuestro estudio, se hace patente que la agresión es compatible con alguna empatía emocional, pero incompatible con la Empatía intelectual, lo que hace este dato especialmente interesante en la intervención para inhibir conductas agresivas.

Las evidencias de validez de constructo, obtenidas con las medidas de ajuste emocional, son robustas, ya que los factores correlacionan adecuadamente con depresión, agresión y conducta prosocial. Estos resultados son consistentes con la tesis que se mantiene desde la teoría de los dos factores afectivos (Watson y Clark, 1997), según la cual, las emociones positivas correlacionan positivamente entre sí y

Tabla 4

*Correlaciones (r) entre las dimensiones del IRI y las medidas de Depresión, Agresión y Conducta Prosocial.*

Dimensión	F1	F2	F3	F4	F5	FG	IRI
Depresión	-,45**	-,14	-,18	-,20	-,18	-,35**	-,34**
Agresión	-,08	-,28*	,29*	,26*	,36**	-,12	-0,32**
C. prosocial	,22*	,27*	,28**	,24*	,14	,28**	,32**

*Nota:* \*p < 0.01; \*\* p < 0.001

las negativas también.

En resumen, los sujetos con un peor ajuste emocional son más propensos a la agresividad, disponen de menos recursos para frenar su impulsividad y su tendencia a las conductas prosociales es menor. En cambio, los que mostraron un mejor ajuste emocional son más empáticos y prosociales, lo que indica que hay una vinculación de la conducta prosocial con los componentes centrales de la empatía. En cuanto a las correlaciones negativas de la agresión y la depresión con el IRI, sería debida a la menor capacidad empática de las personas con menos regulación emocional (Mestre, Samper,

y Frías, 2002).

Finalmente, y de acuerdo con lo expuesto anteriormente, la presente estructura es una alternativa que debe ser considerada, así como la red denominación de los factores, puesto que se acercan más al contenido de los ítems que los constituyen. No obstante, entendemos que aún quedan muchos aspectos por analizar, sobre todo lo que se refiere al comportamiento del modelo en función de variables diferenciadoras como el género, o la clase social; y analizar en profundidad el comportamiento de los ítems formulados negativamente.

## Referencias

- Ang, R. P., & Goh, DH. (2010). Cyberbullying among adolescents: the role of affective and cognitive empathy, and gender. *Child Psychiatry and Human Development*, 41, 387-397.
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G.V., & Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of Moral Disengagement in the Exercise of Moral Agency. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 364-374.
- Bryant, B. (1982). An index of empathy children and adolescents. *Child Development*, 53, 413-425.
- Caprara, G. V., & Pastorelli, C. (1993). Early emotional instability, pro-social behavior, and aggression: some methodological aspects. *European Journal of Personality*, 7, 19-36.
- Cattell, R. B. (1966). The meaning and strategic use of factor analysis. In R. Cattell (Ed.), *Handbook of multivariate experimental psychology*. Chicago: Rand McNally.
- Clark, A. J. (2010). Empathy: An Integral model in the counselling process. *Journal of Consulting and Development*, 88, 348-356.
- Davis, M. H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Catalogue of Selected Documents in Psychology*, 10(85), 1-17.
- Davis, M. H. (1983a). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 113-126.
- Davis, M. H. (1983b). The effects of dispositional empathy on emotional reactions and helping: A multidimensional approach. *Journal of Personality*, 51, 167-184.
- Davis, M. H. (1996). *Empathy. A social psychological approach*. Boulder: Westview Press.
- del Barrio, V. (2002). *Emociones infantiles*. Madrid: Pirámide
- del Barrio, V., Aluja, A., y García, L.(2004). Bryant's empathy index for children and adolescents: Psychometric properties in Spanish language. *Psychological Reports*, 95, 257-262
- del Barrio, V. y Carrasco, M. A. (2004). *Adaptación del CDI, Inventario de depresión infantil de Maria Kovacs*. Madrid: TEA.
- del Barrio, V., Moreno, C. y López, R. (2001). Evaluación de la agresión, y la inestabilidad emocional en niños españoles: su relación con la depresión. *Clínica y*

- Salud*, 12, 34-50.
- Eisenberg, N., Carlo, G., Murphy, B., & Van Court, P. (1995). Prosocial development in late adolescence: A longitudinal study. *Child Development*, 66, 1179-1197.
- Eisenberg, N., Fabes, R. A., Guthrie, I.K., & Reiser, M. (2000). Dispositional emotionality and regulation: their role in predicting quality of social functioning. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 136-157.
- Eisenberg, N., & Miller, P. A. (1987). The relation of empathy to prosocial and related behavior. *Psychological Bulletin*, 101, 91-119.
- Eisenberg, N., Miller, P. A., Shell, R., Mcnalley, S., & Shea, C. (1991). *Prosocial development in adolescence: A longitudinal study. Developmental Psychology*, 27, 849-857.
- Eisenberg, N., Morris, A., McDaniel, B., & Spinrad, T. (2009). Moral cognitions and prosocial responding in adolescence. In R. Lerner y L. Steinberg (Eds), *Handbook of adolescence psychology, vol. 1* (pp. 229-265). Hoboken NJ.: John Wiley & sons
- Eisenberg, N., & Strayer, J. (1987). *La empatía y su desarrollo*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Etxebarria, I., y De la Caba, M. A. (1998). Consistencia entre cognición y acción moral: conducta solidaria en adolescentes en el contexto escolar. *Infancia y Aprendizaje*, 81, 83-103.
- Hoffman, M. L. (1982). Development of prosocial motivation: Empathy and guilt. En N. Eisenberg (Ed.), *The development of prosocial behavior* (pp. 281-313). Nueva York: Academic Press.
- Hoffman, M. L. (1984). Interaction of affect and cognition in empathy. En C.E. Izard, J. Kagan y R.B. Zajonc (Eds.), *Emotion, cognition, and behavior* (pp. 103-131). Cambridge: Cambridge University Press.
- Hoffman, M. L. (1987). La aportación de la empatía a la justicia y al juicio moral. En N. Eisenberg y J. Strayer (Eds.), *La empatía y su desarrollo* (pp. 59-93). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Hoffman, M. L. (1990). Empathy and justice motivation. *Motivation and Emotion*, 14, 151-172.
- Kaiser, H. F. (1958). The varimax criterion for analytic rotation in factor analysis. *Psychometrika*, 23, 187-200.
- Kohler, W. (1929). *Gestalt psychology*. Oxford: Liveright.
- Kohn, A. (1990). *The brighter side of human nature: Altruism and empathy in everyday life*. Nueva York: Basic Books.
- Kovacs, M. (1992). *Children Depres-*

- sion Inventory CDI* (Manual). Toronto: Multinealth Systems.
- Knut, S., Buschke, S., & Walter, H. (2010). Functional relations of empathy and mentalizing: An fmri study on the neural basis of cognitive empathy. *Neuroimage*, (electronica, 2010,08.04)
- López, F., Apodaka, P., Eceiza, A., Etxebarria, I., Fuentes, M.J., y Ortiz, M.J. (1994). *Conducta altruista: teoría, investigación e intervención educativa*. Estella: Verbo Divino.
- Mehrabian, A., & Epstein, N. (1972). A measure of emotional empathy. *Journal of Personality*, 40, 523-543.
- Mehrabian, A., & Ljunggren, E. (1997). Dimensionality and content of optimism-pessimism analyzed in terms of the PAD Temperament Model. *Personality and Individual Differences*, 23, 729-737.
- Mestre, V., Frías, D., y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: Análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 76, 255-260.
- Mestre, V., Samper, P., y Frías, D. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14, 227-232.
- Richardson, E. D., & Malloy, P. F. (1994). The frontal lobes and content specific decisions. *Journal of Neuropsychiatry and Clinical Neuroscience*, 6(4), 455-466.
- Rieffe, C., Ketelaar, L., & Wiefferink, C.H. (2010). Assessing empathy in young children: Construction and validation of an Empathy Questionnaire. *Personality and Individual Differences*, 49, 362-367.
- Rogers, C. (1964). Toward a science of the person. En T.W. Wann (ed.), *Behaviorism and phenomenology: Contrasting bases for modern psychology* (pp. 109-140). Chicago, Il.: University of Chicago Press.
- Titchener, E. (1909). *Elementary psychology of the thought processes*. New York: Macmillan.
- Trost, K. K., Collins, R. L., & Embree, J.M. (1994). The role of emotion in social support provision: gender, empathy and expression of distress. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11(1), 45-62.
- Watson, D., & Clark, L. A. (1997). Extraversion and its positive emotional core. In R. Hogan, J. A. Johnson, y S. R. Briggs (Eds.), *Handbook of personality psychology* (pp. 767-793). San Diego: Academic Press.

## Apéndice

### Ítems del IRI:

1	Sueño despierto y fantaseo con cierta regularidad sobre las cosas que podrían sucederme.
2	A menudo tengo sentimientos de ternura y de preocupación hacia aquellas personas menos afortunadas que yo.
3	Ítem Negativo. A veces me es difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona.
4	Ítem Negativo. Algunas veces no siento mucha lástima por aquellas personas que están teniendo problemas.
5	Me identifico con los sentimientos de los personajes de las novelas.
6	En las situaciones de emergencia me siento incómodo y temeroso.
7	Ítem Negativo. Por lo regular, me mantengo objetivo cuando estoy viendo una película u obra de teatro y rara vez me involucro en la trama de éstas.
8	Intento ver el punto de vista de todo el mundo cuando hay desacuerdo antes de tomar una decisión.
9	Cuando veo que están abusando de la confianza de una persona, me siento con deseos de protegerla.
10	A veces me siento indefenso cuando estoy en medio de una situación muy emocional.
11	A veces trato de entender mejor a mis amigos imaginándome cómo ven ellos las cosas desde su perspectiva.
12	Ítem Negativo. Imbuirme excesivamente en un buen libro o película es algo raro en mí.

---

13	Ítem Negativo. Cuando veo que hacen daño a alguien, suelo permanecer tranquilo.
14	Ítem Negativo. Las desgracias de otras personas no me perturban habitualmente gran cosa.
15	Ítem Negativo. Si estoy seguro de que tengo razón sobre algo, no pierdo mucho tiempo escuchando los argumentos de las otras personas.
16	Después de haber visto una obra de teatro o una película, me siento como si hubiese sido uno de los personajes.
17	Me asusta estar en una situación de tensión emocional.
18	Ítem Negativo. A veces cuando veo que alguien es tratado injustamente, no siento mucha lástima por él.
19	Ítem Negativo. Generalmente me desenvuelvo muy eficaz en situaciones de emergencia.
20	A menudo me siento bastante afectado por las cosas que suceden.
21	Creo que cada asunto tiene dos caras y trato de considerar ambas.
22	Me considero una persona de buen corazón.
23	Cuando veo una buena película me puedo poner fácilmente en el papel de uno de los protagonistas.
24	Suelo perder el control en situaciones de emergencia.
25	Cuando me siento molesto con alguien generalmente trato de ponerme en su lugar por un momento.
26	Cuando leo un cuento o novela interesante me imagino cómo me sentiría si los sucesos de la historia me estuvieran ocurriendo a mí.

---

- 
- 27 Cuando alguien necesita ayuda desesperadamente en una emergencia, me desmorono emocionalmente.
- 
- 28 Antes de criticar a alguien, trato de imaginarme cómo me sentiría si estuviera en su lugar.
- 

**Victoria del Barrio.** Doctora en psicología por la universidad de Valencia, profesora emérita de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Su área de investigación, se centra en alteraciones emocionales infantiles y sus factores de riesgo. Sobre estos temas ha publicado numerosos artículos y libros entre los que se encuentran “El niño deprimido” (2007), “Cómo evitar que su hijo se deprima” (2007), “Tratando... depresión infantil” (2008).

**Francisco Pablo Holgado.** Es profesor del Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Su docencia se ha centrado en Psicometría y Diseño y Medida en Evaluación de Programas, mientras que en investigación se ha interesado por la construcción y adaptación de instrumentos de medida de variables psicológicas a nivel aplicado, y a nivel básico por la interrelación entre los principales elementos de diseño y análisis que permitan optimizar la validez de los estudios. Como consecuencia de esta investigación se han publicado trabajos en distintas revistas como la *European Journal of Psychological Assessment*, *Quality & Quantity*, *Innovar*, *Revista Médica de Chile*, *RIDEP*, *Journal of Family Violence*, o *Assessment*, entre otras.

**Miguel Á. Carrasco.** Doctor en psicología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia y profesor titular de Evaluación Psicológica en la Facultad de Psicología de la mencionada Universidad. Sus áreas de investigación se han centrado en el estudio de emociones infantiles, y la evaluación clínica. Sus principales publicaciones pueden consultarse en su página web: [http://portal.uned.es/portal/page?\\_pageid=93,695405&\\_dad=portal&\\_schema=PORTAL](http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,695405&_dad=portal&_schema=PORTAL)

Fecha de recepción: 29/1/2011

Fecha de revisión: 13/2/2011

Fecha de aceptación: 13/3/2011